

TALLER: “Vacuna’t contra els rumors”

Rodrigo Prieto

Cofundador i Director de Continguts de
l’Institut Diversitas

rprieto@institutdiversitas.org

El taller “Vacuna’t contra els rumors” es una actividad de sensibilización dirigida a la ciudadanía en general y orientada a ofrecer una mirada crítica y una fórmula para detener y desmontar los rumores xenófobos que circulan por la ciudad. El origen del taller se remonta al año 2011, como uno de los resultados de la práctica del Máster de Intervención Psicosocial de la Universidad Autónoma de Barcelona realizada por la periodista brasileña Nathalia Rosa, quien obtuvo la mejor calificación del master aquel año.

El taller fue el resultado final de todo un trabajo de investigación que realizó Nathalia orientado a identificar los rumores que circulaban en aquel momento en Barcelona sobre los 5 colectivos principales de personas migradas o percibidas como “culturalmente diferentes” presentes en la ciudad: marroquíes, ecuatorianas, pakistaníes, chinas y gitanas. Posteriormente, decidimos añadir un apartado sobre las personas catalanas. El resultado de esa investigación fue la elaboración de un [“Manual Antirumors per col·lectius”](#) que difundimos ampliamente entre las entidades sociales de Barcelona.

Tanto el taller como el manual se enmarcaron en un contexto de intervención mayor, de ciudad, que en aquel momento acababa de ver la luz, la [Xarxa Barcelona Antirumors](#). Esta red ciudadana había surgido el año 2010 por iniciativa de una serie de entidades sociales de la ciudad y con el apoyo del Área de Interculturalidad del Ayuntamiento de Barcelona, con el propósito de frenar los rumores xenófobos que circulaban entre algunos sectores de la ciudadanía impulsados -en parte- por algunas organizaciones políticas que en aquel momento habían ganado fuerza en algunos municipios con un alto porcentaje de personas migradas.

Desde sus inicios la Xarxa Barcelona Antirumors se propuso ofrecer diferentes recursos y herramientas, así como liderar campañas de sensibilización para contrarrestar los discursos de odio y xenofobia que circulaban por la ciudad. Con ese propósito, se creó un Curso de Agentes Antirumores y un [Catálogo de Actividades Antirumores](#), que se pusieron a disposición tanto de personas particulares, como de entidades sociales. El taller “Vacuna’t contra els rumors” es desde hace años una de esas actividades.

Las claves del taller

El propio nombre del taller indica una de las claves que le definen: la vacuna, que supone entender los rumores como un virus. El origen de esta metáfora se encuentra en el libro “Virus” de Ferran Ramon-Cortés (RBA, 2007), quien plantea que los rumores enferman las relaciones en las organizaciones, se transiten de manera exponencial, cambian constantemente y no se les puede eliminar de manera definitiva, con lo cual, la única manera de enfrentarlos es la prevención... en otras palabras, una vacuna. Si bien, el autor aborda el tema para aplicarlo a las empresas, es perfectamente extrapolable a otros contextos sociales, como centros educativos, sanitarios, barrios y ciudades.

Desde esta perspectiva el taller plantea una serie de ejercicios y exposiciones breves con el propósito de, por una parte, explicar qué son y cómo funcionan los rumores desde un enfoque psicosocial y como fenómeno de comunicación; y por otra, ofrecer una fórmula antirumores basada en 4 premisas sencillas y de fácil aplicación.

Una de las actividades claves del taller es la “lluvia de rumores”, en la cual se invita a las personas participantes a escribir en “post-it” todos los rumores que hayan escuchado alguna vez sobre las personas migradas,

independientemente de si los creen o no y sin ningún tipo de censura. Después de centenares de ediciones realizadas del taller, los rumores principales que aparecen en este ejercicio son siempre los mismos: “nos quitan el trabajo”, “no se integran”, “nos invaden”, “se quedan todas las ayudas sociales”, etc.

Después de clasificarlos y elaborar conjuntamente el “ranking de los rumores”, estos mensajes dan pie a una explicación detallada y una reflexión conjunta sobre los miedos, prejuicios y estereotipos que habitan detrás de cada una de ellas, así como de los factores sociales y el desconocimiento existente en la población mayoritaria sobre algunos grupos determinados.

Uno de los argumentos que se utiliza en esta reflexión es que está documentado que a lo largo de la historia este tipo de rumores suele surgir en períodos de fuertes crisis económicas, por tanto, de altos niveles de paro, inestabilidad y precariedad laboral e incertidumbre, en general. En pocas palabras, en momentos en que la ciudadanía siente amenazada su seguridad y necesita “un culpable” sobre quien descargar su frustración. En este tipo de contextos, los rumores constituyen una vía de escape y desahogo, una suerte de catarsis que ayuda a liberar tensiones y a “culpar” a alguien —en este caso, a las personas migradas— de unas situaciones que con frecuencia son tan grandes y complejas que resultan imposibles de asumir, enfrentar y mucho menos cambiar de manera individual.

Otro elemento importante del taller es la referencia al rol de los medios de comunicación en la transmisión de rumores, en ocasiones de manera intencionada, y motivados por intereses políticos y económicos. En este sentido, el taller presenta también algunos casos de programas de televisión en los cuales los rumores sobre personas extranjeras (o concretamente migradas) son utilizados como un elemento más del espectáculo y con el fin de atraer audiencia a través de un conflicto artificialmente buscado. Para desvelar este mecanismo, en el taller se realiza un análisis detallado de uno de esos programas, poniendo énfasis en el proceso de producción de esos —valga la redundancia— “productos” televisivos, en el que se ponen en evidencia las decisiones estratégicas tomadas por los equipos creativos de las cadenas para conseguir sus objetivos.

La vacuna antirumors

Probablemente la aportación más importante del taller es la fórmula que propone para detener y desmontar los rumores: [la vacuna antirumors](#), que está formada por 4 elementos inseparables: Dudar + No generalizar + Buscar datos + Ver más allá.

Dudar: consiste en plantear muchas preguntas sobre los rumores antes de asumirlos como verdaderos: ¿Cuál es la fuente?, ¿quién lo dice?, ¿y esa persona, cómo lo supo?, ¿dónde lo dijo?, ¿por qué lo dijo?, ¿hay datos que lo confirmen?, etc. En algunos casos, estas preguntas pueden ser planteadas directamente a la persona que nos transmite un rumor; en otras, son preguntas que nos hacemos a nosotras mismas para reflexionar profundamente antes de dar crédito a estos mensajes.

No generalizar: se trata de aplicar un criterio de objetividad y de justicia ante los rumores, sobre todo en aquellos que en su formulación incluyen una generalización sobre un colectivo determinado. El fundamento de fondo es que, por más casos que se conozcan sobre una determinada conducta de una persona perteneciente a un colectivo, eso no es razón suficiente para asumir que todas (en sentido literal, TODAS) las personas de ese colectivo actúen necesariamente de igual manera. Asumir los estereotipos como verdaderos es injusto, ya que todos los grupos humanos son diversos, con lo cual es seguro que hay muchísimas personas que pueden considerarse parte de ellos no cumplen los estereotipos que sobre ellos existen.

Buscar datos: en la misma línea del “ingrediente” anterior, este elemento de la vacuna invita a las personas a informarse objetivamente antes de dar por cierto un rumor. Para ello, se recomienda buscar datos, informes o estudios que expliquen los hechos a los que se refieren los rumores, con el propósito de identificar qué hay de cierto en ellos. Existen diversas fuentes de información disponibles, dependiendo de los temas a los que se refieran los rumores; incluso, algunas administraciones locales han creado explícitamente sitios web para dar a

conocer informaciones objetivas sobre algunas de las cuestiones a las que se refieren los rumores, como el [Banc de Recursos Antirumors](#), de la Xarxa Barcelona Antirumors.

Ver más allá: el último elemento está orientado a motivar la reflexión de las personas que se enfrentan a rumores, sobre las causas profundas (estructurales) que se esconden detrás de sus formulaciones breves y simplistas. Se trata de ser capaces de identificar qué factores sociales, culturales o psicológicos pueden estar actuando en la formulación y transmisión de un rumor, y así desactivar su poder persuasivo y capacidad de transmisión. En definitiva, se trata de poner el foco en los problemas de fondo y no en los “chivos expiatorios” que con frecuencia se utilizan como excusa para no enfrentar las cuestiones estructurales.

Como es posible apreciar, la vacuna antirumors no es más que una invitación a pensar críticamente ante los rumores y a convertir esta práctica en un hábito o una respuesta automática ante mensajes manipuladores y sesgados sobre personas o colectivos extranjeros o identificados como “otros”.

Más allá del taller

Desde su creación hasta el momento en que escribimos este artículo se han realizado centenares de ediciones del taller “Vacuna’t contra els rumors”, lo cual significa que son miles las personas que han participado en él, sobre todo en la ciudad de Barcelona, así como en otras ciudades y pueblos de Cataluña. Sin embargo, el taller no se agota en sí mismo, en las sesiones que se han realizado, sino que ha crecido y se ha transformado hacia otro tipo de intervenciones más complejas orientadas a promover la convivencia positiva en la diversidad, bajo los principios de la perspectiva intercultural (Giménez, 2007). De hecho, esta evolución ha sido también la que ha experimentado la propia Xarxa Barcelona Antirumors, así como las entidades que la conforman y las otras actividades que se realizan bajo su alero.

En nuestro caso, como Institut Diversitas, esta evolución se ha materializado en una serie de proyectos que incluyen a diversos perfiles de población y que utilizan diferentes metodologías, como, por ejemplo:

Campaña “[Stop Rumors](#)”, promovida por el Ayuntamiento de Sant Boi de Llobregat, que el año 2013 implicó a todos los centros de educación secundaria de la ciudad, para transmitir el mensaje antirumores entre la población adolescente del municipio.

Proyecto “[Vincles per la diversitat](#)”, dirigido a la ciudadanía en general y orientado a ofrecer un espacio para el conocimiento mutuo, la igualdad y la interacción positiva entre personas diversas. La primera edición se realizó el año 2015 y desde entonces se han realizado 20 ediciones más en diferentes pueblos y ciudades de Catalunya, así como algunas experiencias puntuales en el extranjero.

“[Xarxa de Joves per la Convivència Intercultural de l’Alt Maresme](#)”. Red escolar entre los centros de secundaria de Calella, Pineda de Mar y Tordera, enfocada a promover la convivencia intercultural entre el alumnado a través de ciclos de talleres en los que se invita a los y las adolescentes a reflexionar sobre las buenas prácticas de convivencia y a crear breves performances que expresen algunas de sus claves.

Casi 10 años después de su creación, el taller “Vacuna’t contra els rumors” sigue –lamentablemente– siendo muy necesario en nuestra sociedad, debido al resurgimiento de la xenofobia en una parte de la sociedad, tal como se desprende de los recientes resultados de las elecciones generales españolas del 10 de noviembre pasado. Si bien se trata de una intervención breve y sencilla, tenemos la certeza que en todos estos años ha servido como punta de lanza para “vacunar” con consciencia crítica a las personas que de él han participado. Y esperamos que lo siga haciendo –junto con otras muchas actividades y proyectos impulsados desde diversos agentes sociales– hasta que la xenofobia sea definitivamente erradicada de nuestra sociedad.

